

Manuel Ruiz Jurado, SJ

A LA LUZ DEL CARISMA IGNACIANO

**Estudios sobre san Ignacio de Loyola
y la Compañía de Jesús**

Mensajero

editorial 
SALTERRAE

UNIVERSIDAD PONTIFICIA
ICA1 ICADE
COMILLAS
M A D R I D

Índice

<i>Prólogo</i> , por ROGELIO GARCÍA MATEO, SJ	9
<i>Abreviaturas</i>	13
<i>Introducción</i>	15

Primera parte

Ejercicios espirituales y san Ignacio de Loyola

1. San Ignacio de Loyola, maestro de experiencia espiritual	21
2. Dios «Padre eternal» en la espiritualidad de san Ignacio de Loyola	35
3. El Espíritu Santo en la espiritualidad ignaciana	55
4. El texto de los <i>Ejercicios</i> de san Ignacio	75
5. Fuentes de las elecciones	97
6. La antropología de san Ignacio de Loyola	113

Segunda parte

La Compañía de Jesús. Fundación y espíritu

7. Espiritualidad de la Compañía de Jesús	137
8. De Manresa a Roma: el carisma del fundador de la Compañía	150
9. La espiritualidad de la Compañía de Jesús y Montmartre	160
10. Ejercicios y Constituciones	176

11. El jesuita, «persona espiritual» según las <i>Constituciones</i>	204
12. El espíritu misional de la Compañía de Jesús a la luz del cuarto voto «circa misiones»	216
13. Noticias inéditas sobre la casa profesa de Roma en tiempos de san Ignacio	233
14. La relación entre el Papa y la Compañía de Jesús según la perspectiva de san Ignacio	270
<i>Procedencia de los artículos</i>	285
<i>Índice de materias</i>	287
<i>Índice de personas y lugares</i>	313
<i>Índice general</i>	321

Prólogo

Conocí al P. Manuel Ruiz Jurado hace más de treinta años, cuando era miembro de la comunidad de la Casa de Escritores de Roma, a cuyo cargo se encontraba el Instituto Histórico de la Compañía de Jesús. Eran unos quince jesuitas, dedicados al estudio y a la publicación de los documentos sobre los que gravita la orden fundada por san Ignacio y que lleva por título *Monumenta Historica Societatis Iesu*. De esa comunidad formaban parte, junto al P. Ruiz Jurado, conocidos jesuitas españoles, como Antonio Aldama, Cándido de Dalmases, Miguel Batllori o Francisco de Borja Medina. A la investigación y al trabajo paciente y callado de ellos se debe en gran parte el mejor conocimiento de la figura de san Ignacio y de la historia de la Compañía; así se estaba respondiendo a la vez a lo que el Vaticano II pedía a las órdenes religiosas: volver al carisma del fundador, renovarlo a la luz del Evangelio y acomodarlo a las circunstancias actuales (cf. *Perfectae Caritatis* n. 2). Para hacerlo más cercano al lector actual se puso manos a la obra, entre tanto, del conocido *Diccionario Histórico-Biográfico y Temático de la Compañía de Jesús* (Roma – Madrid 2001), cuatro tomos en los que Ruiz Jurado trabajó con tesón y entusiasmo en numerosas voces.

La actividad investigadora la compartía con algunas clases en la Pontificia Universidad Gregoriana desde 1976, hasta que fue nombrado Profesor Ordinario del Instituto de Espiritualidad de dicha Universidad. Pasó a vivir a la comunidad de jesuitas de la Gregoriana (1987), en la que unos veinte eran jesuitas españoles, entre los que se encontraban el P. Navarrete, que fue Rector y después Cardenal, García-Villoslada,

Orbe, Alfaro, Antón, Caba, López-Gay. Si a esto se suma que el número de profesores entre jesuitas y no jesuitas ascendía a más de trescientos, repartidos en cinco facultades y dos Institutos, y el número de estudiantes sobrepasaba los tres mil, procedentes de más de ciento treinta nacionalidades, se puede adquirir una idea del amplio campo docente con que había que enfrentarse.

Como Profesor Ordinario del Instituto de Espiritualidad, Ruiz Jurado enseñó durante treinta años materias referentes a la espiritualidad de los *Ejercicios* ignacianos y de las *Constituciones* de la Compañía de Jesús, la historia de la espiritualidad de los siglos XV-XVI, metodología de la espiritualidad y seminarios (sobre la oración, el discernimiento espiritual, el carisma de los fundadores).

El Instituto de Espiritualidad contaba entonces con un promedio de ciento cincuenta estudiantes por bienio, a los que había que acompañar en las tesis de licencia y de doctorado, para lo cual él era muy apreciado, como muestra el número de tesis doctorales (unas 50) y tesinas de licencia (unas 150). En 1999 fue nombrado Presidente del Instituto.

Entre sus publicaciones destacan las ediciones críticas de *J. Nadal, Scholia in Constitutiones S.I.* (Granada 1977), *Diario espiritual de san Francisco de Borja* (Santander – Bilbao 1997), *Obras de san Ignacio de Loyola* (Madrid 2013), y los libros *Discernimiento espiritual* (Madrid 1994), *Para encontrar la voluntad de Dios. Guía de Ejercicios espirituales* (Madrid 2002), *El peregrino de la voluntad de Dios* (Madrid 2005), *Jerónimo Nadal. El teólogo de la gracia de la vocación* (Madrid 2011), hasta veintiséis títulos, algunos traducidos a varias lenguas de Europa, Asia y América. Sus colaboraciones en diccionarios y en revistas internacionales superan los trescientos títulos.

Lo que él más aprecia: su experiencia en la dirección espiritual, sobre todo al dirigir unas cuarenta veces el mes de Ejercicios ignaciano, retiros a sacerdotes y religiosos, y frecuentes Ejercicios íntegros en la vida corriente. Así como el contacto con las vidas de los santos en su trabajo durante veintisiete

años como Consultor de la Congregación para las Causas de los Santos.

Con todo este trasfondo, el libro *A la luz del carisma ignaciano* promete una aportación muy relevante a la hora de profundizar temas fundamentales de la espiritualidad ignaciana, que en él se recogen y organizan en un cuerpo sólido de doctrina y contenidos dispersos en diversos artículos. Se comienza presentando la figura de san Ignacio como maestro de experiencia espiritual, resaltando un aspecto poco elaborado en la ya enorme bibliografía ignaciana: la paternidad divina y su dimensión pneumatológica.

En un segundo momento, se hace un estudio minucioso de los diversos textos de los *Ejercicios* que han llegado hasta nosotros, y que se encuentran publicados en edición crítica en la ya mencionada colección *Monumenta Historica Societatis Iesu* (vol. 100), pero que, por estar gran parte de ellos en latín, son prácticamente desconocidos. En dos artículos encontrará el lector una información pormenorizada de la génesis espiritual y textual de los Ejercicios ignacianos.

Con un estudio sobre la imagen ignaciana del hombre, puesta en relación con la antropología moderna, se concluye esta primera sección, y se da paso a la Segunda parte, que trata de «La Compañía de Jesús. Fundación y espíritu», en la que se comienza poniendo de relieve cómo la espiritualidad de la Compañía está íntimamente relacionada con los *Ejercicios Espirituales*, si bien estos no están pensados solo para jesuitas, sino para todo aquel que se interese por ellos. Pero, en realidad, al ser dados por Ignacio a sus primeros compañeros de París (Fabro, Javier, Laínez, Salmerón, Bobadilla, Rodríguez), es como se formó un grupo de «amigos en el Señor». Con los votos de Montmartre se ponía el germen para la fundación de la Compañía, que tendrá lugar en Roma, con la aprobación del papa Paulo III (septiembre de 1539).

Para profundizar estos hechos el autor estudia las relaciones entre los *Ejercicios* y las *Constituciones* de la Compañía, resaltando el cristocentrismo de estas y la imagen espiritual que del jesuita contienen como hombre de oración y de acción

apostólica. Lo cual lleva a analizar el «cuarto voto» de especial obediencia al Papa *circa misiones*, fundamento de la misión universal de la Compañía, y diferencia específica con las otras órdenes y congregaciones. A esto se añaden unas interesantes «notas inéditas» sobre la Casa Profesa de Roma en tiempos de san Ignacio.

Aunque el autor presenta solo una selección de sus numerosos artículos, el conjunto que el libro contiene, sin embargo, deja bien percibir su trayectoria y su aportación al conocimiento de la espiritualidad ignaciana, en la que se reúne el buen conocimiento de las fuentes con una profunda interpretación espiritual. Hay que felicitar al autor y recibir con alegría este nuevo libro de la prestigiosa Colección *Manresa*, con el deseo de que algún día puedan publicarse, reunidos, todos los restantes artículos del P. Manuel Ruiz Jurado.

Rogelio GARCÍA MATEO, SJ
Universidad Pontificia Gregoriana
Roma

21 de junio de 2015

Fiesta de San Luis Gonzaga, SJ